

320 MIL EJEMPLARES

DURANTE las últimas 6 semanas, BOHEMIA ha alcanzado sostenidamente la mayor circulación de su historia: 320 mil ejemplares. La noticia implica una conquista inigualada, que nunca hubiera sido posible sin la adhesión amplia y firme de sus lectores. Vaya a todos ellos, con emoción y sin reservas, el agradecimiento de esta revista.

Nunca es inútil ahondar, sin embargo, en las causas de tan señalado éxito. Sería un alarde vano de orgullo personal suponer que él se debe exclusivamente a una iniciativa privada. BOHEMIA ha tenido la fortuna de interpretar cabalmente los sentimientos y pensamientos que bullen en el ánimo popular; los intereses legítimos y las aspiraciones elevadas que hacen funcionar el organismo social; los ideales y devociones profundos de la ciudadanía. A ello debe sus triunfos; en ese norte se inspiran sus esfuerzos. Nada ha podido conmover el vínculo que la liga a muchos millares de hogares: a la palpitante realidad de la campiña y la ciudad, el trabajo y las profesiones, a los que invierten capital material en iniciativas progresivas y a los que siembran con el espíritu en el campo de la enseñanza y la cultura. En todos esos terrenos tiene raíces BOHEMIA; ellos la nutren e impulsan.

Pero esa multitud de lazos no sería suficiente sin una cualidad que, a juicio propio, sin falsa modestia, garantiza la eficacia de BOHEMIA: su irrevocable independencia frente a las influencias, presiones, recursos y parcialidades que suelen asediarse en todo tiempo a las publicaciones de amplia lectura. El interés particular en ocasiones; la intransigencia política a veces; el autoritarismo erróneo del poderoso y la amenaza obtusa de algún que otro temerario han conspirado contra BOHEMIA. Siempre lo han hecho en vano. Los enemigos de la democracia —en Cuba, en América, en el mundo—, han desbordado su odio contra la revista que señalaba sus vicios y tropelías, que alzaba la voz contra sus abusos, que erguía el estandarte de las libertades conculcadas. E invariablemente, no hacía falta que BOHEMIA les respondiera: lo hacía el pueblo, alargando sencillamente la mano cada semana y tomando la revista. Sabía que era cosa suya y que en sus páginas se vería reflejado, sin sobornos ni ocultamientos. Tal ha sido siempre y tal es el auténtico triunfo de BOHEMIA. Esa es la explicación de sus 320 mil ejemplares actuales.